

# El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DÁ PAN Y PALO.

SALDRÁ TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION. — Trimestre, 4 reales. — Semestre, 7. — Año, 12.  
Estranjero y Ultramar. — Trimestre, 10 reales. — Semestre, 18. — Año, 32. — Por correspondientes un real mas.

ADMINISTRACION: Cinejio, 12.—Los pedidos, pagos y reclamaciones se harán en carta dirigida al Administrador del periódico.

Mano de 23 ejemplares, 4 reales. — El pago, en libranzas ó letras de fácil cobro. — El pago en sellos, solo se admitirá de los puntos en que no haya giro. — La Administracion no responde de los sellos cuyas cartas no vengan certificadas.

## Historia de un ahorcado.

En un lugar de cuyo nombre no queremos acordarnos, vive un hombre de los de conciencia en venta, manceba regalada, galgo alquilado y caballo corredor.

Sus cualidades dignas son de que la historia las consigne en letras de oro, como un monumento impercedero levantado á la memoria de tan excelso personaje; y nosotros, á fuer de imparciales cronistas, queremos y debemos decir algo acerca del citado personaje.

Este, á quien algunos de sus compinches llaman monarca, sin duda por apodo, puesto que en el pais en que él reside no hay señales de que exista semejante categoria, es galante y cortesano con las damas, sencillote ó democrático con los hombres, equilibrista con los políticos, rebaseador de nocturnas y amorosas aventuras, músico, bailarín, ginete y otra porcion de cosas muy necesarias todas para dar lustre, felicidad y fama al pueblo mas descontento de la tierra. como, por ejemplo, el pueblo español.

Reunamos á estas que pudiéramos llamar habilidades y cualidades externas una figura que nada tiene de particular, un rostro cuyo color queda cubierto por una barba incolora, y dando vida á ese rostro unos ojos, de los cuales, uno mira pero no ve, y el otro mirando receloso unas veces á lo que tiene delante y otras hácia la parte de donde vino su poseedor, y tendremos el retrato acabado del personaje cuyo nombre no queremos recordar y á quien sus compinches han dado en llamar monarca ó cosa así.

Suponemos que nuestros lectores habrán podido comprender, por cuanto llevamos dicho, que el señor de quien nos ocupamos es tuerto, cualidad mas que suficiente para ser rey en tierra de ciegos, puesto que, segun reza un refran castellano, *en la tierra de los ciegos, el que tiene un ojo es rey.*

¿Quiéren ahora saber nuestros abona-

dos las cualidades internas, es decir, las facultades que distinguen á este hombre del caballo ó del buey, con los cuales tiene tambien, sin embargo, algun punto de semejanza que luego anotaremos?

Pues atencion: es tan necio como ambicioso; mas ambicioso que valiente; mas valiente que cristiano; menos cristiano que hipócrita, menos hipócrita que avaro, y menos avaro que imbécil.

Es zorro, por su paciencia en la caza; ciervo, por su valor en los combates; mono, por su imitacion al hombre; camaleon, por los colores que viste, segun conviene á sus propósitos.

Como el caballo, estremécese al sonido del clarin, y como él tambien, pretende escapar de la batalla cuando el cañon retumba; y, á semejanza del buey que se deja coger por el asta, dejése coger él por la palabra.

Es niño, y pretende parecer hombre; es tonto, y presume pasar por génio; es de raza de criados, y aspira á ser señor.

Su único objeto consiste en acaparar riquezas con qué vivir regaladamente en la tierra que fué su cuna, no en la que al presente vive, que acaso podria ser su tumba.

La mina que explota está ya agotada; y de tal manera se aventuró á entrar en sus galerías, que está á punto de axfisiarse en la podrida atmósfera que respira.

Como el avaro é imprevisor minero perdido en los confusos y revueltos callejones, pide auxilio á grandes voces y aire puro que vivifique su sangre: y mientras el eco repite en lúgubres sonidos sus voces angustiadas, el eco de sonoritas carcajadas y de populares cantos llega á los oidos del infeliz, aumentando su terrible agonía.

«Una cuerda, una cuerda, á ese desgraciado.»

Ahí la tienes: sal ahora, si puedes, del enmarañado laberinto, al que te han conducido tu ambicion, tu avaricia y tu imbecili-

dad; y si no puedes salir, ahórcate con esa cuerda, como se ahorcó Judas, que acaso de esa manera te libres de ser ahorcado por ajena mano.

## VETE, VETE.

Tiempo hace que di en pensar  
Como pudiste venir,  
Como puedes continuar,  
Y como puedes vivir  
Y cuando te has de marchar.

Y me esplico que vinieras,  
Y que marcharte quisieras,  
Y hasta que aquí te quedaras,  
Mas nunca creí que fueras  
Quien á tí mismo te echaras.

Y es así por lo que veo,  
Sin que duda de ello quepa,  
Que has armado tal jaleo  
Que no hay aquí ya quien sepa  
Como acabará el buceo.

Viniste porque creíste  
En palabras progresistas,  
Fiando en ellas viniste  
Y de tu tierra saliste,  
Pensando en grandes conquistas.

Una vez aquí, encontraste  
Que España es muy agradable,  
Y a tal punto te ofuscaste,  
Que estable te figuraste  
Lo que nunca fuera estable.

Creíste en promesas vanas  
Y en ofertas cortesanas,  
Forjaste grandes empresas  
Y fueron cual las promesas,  
Todo, partidas serranas.

Y torpe no reparaste  
Que tu juego descubriste,  
Y que al pueblo te mostraste  
No humilde, como viniste,  
Tirano, como soñaste.

Todos al verte pasar  
En tu brioso corcel,  
Sin poderlo remediar  
Pensaban en un cordel,  
Querían verte bailar.

Y este pueblo generoso  
Al mirarte hacer el oso  
Y ver que tú estancia dura,



Se dijo: « tanta cordura  
Tendrá un final desastroso. »

Si un día te recibimos  
Y si luego te aguantamos  
Y aun sufriendote seguimos,  
Repara, que nos cansamos  
De seguir siendo tus primos.

Y que hemos resuelto ya  
Que a Italia vayas ¡ monote!  
Y a fé que mejor te irá,  
Porque aquí la gente está  
Harta de ti hasta el cogote.

## CONSEJO DE JITANOS.

### Personajes.

PALOMINO ESCAMATI. — DRAGON. — TUPE. —  
ROMERAL — POCOTRIGO.

La acción puede suponerse en cualquier parte, en Francia ó en Inglaterra, en Italia ó en Alemania, aunque donde realmente pasa es en China, porque solo entre chinos pueden acontecer semejantes cosas.

Salon magníficamente amueblado. Los cinco personajes aparecen sentados en mullidas butacas junto a una chimenea con abundante fuego. Cabiéndonos y pensativos todos ellos, van saliendo poco a poco de su postración al suave calor de la llama que producen los troncos hacinados en la chimenea, así como las culebras despiertan de su letargo a los primeros rayos de un sol primavera.

De la misma manera que aquellos reptiles se revuelven sobre el musgo, agitanse los citados personajes sobre el asiento en que descansan, manifestando la vitalidad de sus antes entumecidos miembros.

Pasados breves momentos, pónese en pie Palomino Escamati, echa mano a un bolsillo de su levita, saca un papel, le desdobra, y despues de limpiarse las narices y de haber tosido dos ó tres veces, dice:

« Señores (*general atención*):

« Os he llamado para que escuchéis mi última determinación, asegurándoos que estoy resuelto a que se cumpla, ó de lo contrario, decir « ahí queda eso. »

(*Los espectadores dan una cabezada, significando que quedan enterados.*)

« Es incuestionable que el hombre ha nacido para vivir en sociedad, así como la fiera ha nacido para vivir en las selvas.

« De la misma manera es incuestionable que cuando el hombre es rechazado por la sociedad en que vive, conviértese en implacable fiera, pongo por ejemplo, en toro de España ó en camello del Asia. » (*Murmullos de aprobación.*)

Por un repentino movimiento levántase Tupe y exclama:

« Señor, con mejores modos no hablaría mi inspirada lengua. »

ESCAMATI. — « Gracias, mio caro, gracias; continúo leyendo. »

« Decía, mis amigos, que el hombre rechazado por la sociedad en que vive, conviértese fácilmente en implacable fiera que todo lo destroza, desde su semejante hasta el insecto, desde el hombre hasta el mico. » (*Romeral se extremeece.*)

« Yo seré esa fiera sanguinaria, insaciable. » (*Los concurrentes tiemblan como el que repentinamente se siente acometido por una terciopala.*)

« Vosotros sabéis que mi condición es humilde, blanda y hasta cariñosa. »

« Vosotros no ignoráis que todos mis deseos están cifrados en vivir pacífica y regaladamente como corresponde a un mandarin. »

« Proporcionadme este regalo y aquella cosa, y al momento me vereis convertido en

manso borrego, para lo cual tengo mucho adelantado por mi carácter blando é inofensivo. »

« Ahora bien: como sospecho que nada habréis pensado a fin de proporcionarme lo que tanto deseo, voy a iniciaros en los profundos secretos de mi abstracto pensamiento; abstracto, sí, señores, porque el yo, es decir, el ser, el alma, en los revueltos pliegues de la fantasía meridional se engrandece y eleva en caprichosos giros hacia su origen; como el aguilón se eleva hasta el sol, foco de inmensa luz, inmensa como el pensamiento, como el alma, el ser, el yo, órgano de la abstracción metafísica y universal. (*Ruidosísimos y prolongadísimos aplausos acogen este párrafo de magnífica y desconocida elocuencia.*) Romeral siente tan grande satisfacción, que hace ademán de quitarse la levita, pero una mirada de Tupe le contiene contentándose con decir a este en voz baja: « ahí tenéis mi obra, ese periodo es un curso completo de filosofía alemana y un acabado modelo de elocuencia moderna. »

ESCAMATI. — « Decía, señores, que iba a enunciaros mi pensamiento que es como sigue. »

« Necesito para mi tranquilidad y posesión segura de mi cargo, la agrupación de todos los hombres de buena voluntad, capaces de sacrificarse en aras de mi persona, de la de mi mujer y de mis pequeñuelos. »

« Cumplidas estas indispensables condiciones, me tendréis dispuesto a sufrir todas las amarguras que llevan consigo la buena mesa, la caza, la equitación, el baile y otra porción de cosas que pertenecen a la vida privada del individuo, necesarias todas ellas para que los pueblos sean felices, grandes y venturosos. »

« Si no podéis llenar las condiciones indicadas, repetiré por centésima y última vez la frase que me enseñó mi papa: « ahí queda eso. » He dicho. »

(*Un silencio espulcral sigue por algunos minutos; por fin enderezase Tupe y dice:*

TUPE. — « Señor: con satisfacción inesplicable, tan inesplicable como lo es mi inmerecida elevación, os hemos escuchado. »

« Grandes son vuestros propósitos, y bien en ellos demostráis que corre por vuestras venas la sangre gitana de vuestros antecesores. »

« Magnífico, portentoso, piramidal, ha sido vuestro discurso, solo comparable a los piramidales, portentosos y magníficos trabajos con los cuales dejo absorbida a la humanidad entera, cuando me place arrojarlos a los vientos de la publicidad. »

« Pero, ¿ podemos nosotros realizar vuestro pensamiento? Imposible, señor, imposible; ni por vos ni por nosotros existiran una docena de hombres que quieran sacrificarse. Vos lo sabéis, señor: vuestra casa está desierta, y las pocas gentes que de tarde en tarde os visitan, lo hacen mas por amor a vuestro cocinero que por afición a vuestra persona. »

Vuestro pensamiento es irrealizable.

ESCAMATI (en tono furioso): Que preparen mis equipajes.

TUPE (aparte a Dragon) — Que no se vaya.

DRAGON. — ¿ Cuanto vale? »

TUPE. — Pocotrigo está a vuestra disposición.

POCOTRIGO. — No hay un cuarto.

DRAGON. — Pues entonces....

TUPE. — ¿ Cuanto necesitáis? »

DRAGON. — Un millon en letras sobre....

ESCAMATI (interrumpiendo a los interlocutores.) Ya lo sabes Dragon. Avisa que salgan a esperarme a la estación, quiero vivir en mi pueblo lejos de farsantes y canallas.

TUPE (a Dragon.) — Contad con el millon.

ROMERAL (acercándose.) — ¿ Qué hacemos? »

TUPE. — Se quedará.

ROMERAL (aparte.) — Lo siento.

TUPE (dirigiéndose a Escamati.) — Señor, dadnos de tiempo veinticuatro horas para pensar....

ESCAMATI. — Concedido, pero ni un minuto mas.

(*Tupe, Romeral y Pocotrigo saludan a Escamati y salen de la habitación.*)

## Escena II.

### EN LA ESCALERA.

POCOTRIGO a TUPE. — Habéis prometido un millon y no tenemos mas que trampas.

TUPE a POCOTRIGO. — Pedid prestado, ¿ a quien tanto debe que le importa un millon mas ó menos? »

POCOTRIGO (aparte.) — Paciencia, este hombre nos ha de perder a todos.

ROMERAL. — ¿ Con que se queda, señores,

TUPE. — Se queda, si señor.

ROMERAL (aparte.) — Le avisaré al naranjero.

### FIN.

## Retratos a la pluma.

(Continuación.)

3.º

Mete el alma de Judas maldecido  
En un cuerpo gastado por los años,  
Mete tambien como en su propio nido  
El cinismo, el perjurio y los amaños,  
Introduce, si quieres, de un marido  
La honra escarnecida por estraños,  
Y aun así no podrás formar el hombre  
Que a España afrena con su solo nombre.

4.º

Iracundo, bilioso, bronceado,  
De lengua audaz y de alma atravesada,  
Insolente, procaz, amamantado  
Con sustancia de sierpe emponzoñada,  
Vendido al extranjero, asalariado,  
Toda infamia alla en el segura entrada,  
¡ Y este hombre afrenta de la patria mia  
Disfruta alto poder y gerarquía!

## CUADROS DISOLVENTES.

— Anda, hijo mio, que pasa el ciego, compra un periódico carlista. Me parece que este hombre me engaña, siempre alborotando la casa porque no le tengo arreglado el moral de campaña, con que hoy, que mañana y nunca llega; ahora veré lo que dicen los periódicos.

— Mamá, *La Regeneracion* he comprado.

— Bien, hijo mio, lee, lee.

— Parte sanitario. — « Di giorno in giorno » (dice el referido colega) si attende dalla Spagna che il povero travicello aostino venne passato per le armi. » — (*La Risveglio.*)

— ¿ Pero qué diablos dices? ¿ has comprado algun periódico protestante? »

— No mamá, si es *La Regeneracion*.

— Pues habla en persona.

— Si lo dice así; pero *La Igualdad* lo explica en castellano y dice: *De un momento a otro se espera en Italia que su real magestad el duque de Aosta ha sido pasado por las armas.*

— Calla, hijo mio, no leas mas; ahora comprendo la prisa de tu padre, de que le arregle el equipaje para dar el pasaporte a este condenado. ¡ Ay que gusto! Trae esas cápsulas de la carabina que es lo único que le falta y pidamos a Dios que no tarde.

— Pero, mamá, yo quiero ir tambien a matar gabachos.

— Si, hijo mio, sí, y yo tambien iré hasta que no quede uno para remedio.

— ¿ Y despues vendrá don Carlos? »

— ¿ Pues no ha de venir? y Elio, Rada, tu tío Gamundi y todas las personas decentes.

— Y ya le diré a mi maestro que me zurro porque dije que era carlista.

— ¡ Bendito sea Dios, ahora si que será verdad que podremos gritar viva don Carlos! »

\*\*\*



— ¡Y el enfermo?  
 — Grave, cada vez mas grave.  
 — Es decir que de las infinitas crisis por que ha pasado la enfermedad....  
 — Esta es la última, pues á esta fecha está á punto de perder la cabeza.  
 — ¡Y la union, qué hace la union de tanto facultativo?  
 — Esa union es precisamente lo que acabará con él antes con antes.  
 — Pero y qué sale de las consultas?  
 — Segun la última, parece que la union de todos los facultativos le ha propiado viajar y que tome los baños de Puigmoltejo; pero el médico de cabecera en un arranque de vilis sostuvo que sería muy convenientes si no hubiera que atravesar la gran montaña carquifederal, en la que suponía que médicos y enfermo no pararian hasta el quinto infierno.  
 — ¡Pero á pesar de todo en qué quedaron?  
 — En que la union constituye mayoría y están en que tome aires.  
 — Pues entonces, amigos, PREPARARSE para el viaje.

Un suscriptor nos remite para su insercion el siguiente

### HIMNO.

Valerosos carlistas: un pueblo  
 Con el llanto en los ojos nos llama;  
 Nuestra fé y nuestros brazos reclama  
 En defensa del trono y de Dios:  
 Si sedientos de gloria queremos  
 Defender á la patria oprimida,  
 Despreciemos, valientes, la vida,  
 Y escuchemos atentos su voz.

A Pelayos, Guzmanes y Cides  
 Con ardor y constancia imitemos,  
 Y con fiero valor arrojemos  
 La maldita legion liberal;  
 Que la espurea canalla en las lides  
 Con valor y con fé venceremos,  
 Y despues nuestra frente orlaremos  
 Con laureles de gloria inmortal.

Ya parece se siente el murmullo  
 Que precede á la heroica victoria,  
 Ya parece que un signo de gloria  
 Por el cielo ha cruzado veloz,  
 Es la cruz vencedora que aterra  
 Al sacrilego bando, que un dia  
 Arrollar con sus huestes queria  
 De la tierra la imagen de Dios.

Ya parece se siente el tañido  
 De la bélica trompa guerrera,  
 Ya parece sentir la carrera  
 Del brioso corcel atazan;  
 En que erguido, valiente, guerrero,  
 Nuestro jóven monarca animoso  
 Gallardea el pendon victorioso  
 Al que unidas sus huestes están.

¡Gloria á Dios! los carlistas heroicos  
 Con la fé sacrosanta en el pecho  
 El sacrilego bando han desecho  
 Cual el viento á la arista fugaz.  
 Y en su afan infinito de gloria,

La victoria logrando animosos,  
 Se han dejado los campos gloriosos  
 De laureles sembrados atrás.

Recoged los laureles del campo  
 Entusiastas e rlistas hermosas,  
 Y enlazando laureles y rosas  
 Nuestras frentes oroad con primor.  
 Que al mirarn s las viles pandillas  
 Con horror y con ceño nefando,  
 Envidiosas iran murmurando:  
 « Todo cede á la fé y al valor.

## GARROTAZOS.

Dice *El Imparcial*: « En Ripoll registraron las habitaciones de un señor sacerdote y varios vecinos, sin que pudiese conocerse el objeto de esa medida, PUES QUE NADA SE LLEVARON LOS AGENTES DE LA AUTORIDAD. »

Parece mentira.

El periódico *La Tertulia* ha sido de nuevo denunciado por ocuparse de Dragonetti.

¡Qué lastima que á esta gente no se le dé tiempo para reformar la Constitucion! De fijo el primer artículo diria: « Todo italiano es inviolable; » por lo menos oficialmente.

¿Continúa al frente de la Direccion de correos el señor Delgado?

Hacemos esta pregunta, porque como no han parecido los paquetes de marras y siguen las quejas de nuestros suscritores....

¿Qué apostamos, preguntaba hace pocos dias un sagastino á un republicano, á que vence el gobierno á las coaliciones?

¿Y qué apostamos, le replico el republicano, á que si estuviésemos nosotros en el poder no se presentaba un solo progresista en las Córtes?

Concedido, concedido.

Segun dice un periódico, puede calcularse que de los matrimonios celebrados en España en 1871, solo el 36 por 100 lo han hecho civilmente.

De donde resulta que los revolucionarios españoles han legislado sobre aquella materia por dar gusto á la cuarta parte de los españoles.

Está visto que las españolas prefieren ser calificadas oficialmente de *barraganas* antes que faltar á las creencias de sus padres.

¿Qué t, a, l, tal? señor Colmenares.

Aconseja *La Epoca* al partido moderado que, antes de decidirse por la coalicion, po-

sea todos los datos precisos para juzgar de la nueva fase que se quiere imprimir á la politica española.

Eso es, eso es, á ver venir: esta ha sido siempre la política de los ambiciosos y de los hombres sin vergüenza, capaces hasta de vender su alma por dos pesetas al primer extranjero que se presente. ¿Pero qué ha de hacer *La Epoca*?

Conoce que su rey no lo será nunca de los españoles, y habránse dicho: «Vayamos chupando que es buen oficio.»

Segun dice *El Imparcial*, el actual ministro de la Guerra, uno de los perseguidores de los héroes de Linás de Marcuello, ha ofrecido importantes cargos militares á varios generales moderados, y cita entre otros nombres los de Zapatero, Turun y Quesada.

¡Pobre D. Amadeo! Si bien las espadas de estos generales no sirvieron jamás para maldita la cosa, creemos que en esta ocasion podrán servir para ponerlos en camino de Italia. Este sera, es cierto, el único servicio que habrán prestado á la patria, pero aunque único, merecerá alabanza de todos los españoles, y particularmente de *EL PAPELITO ARAGONÉS*.

Hablando *La Correspondencia* del ensayo verificado en Madrid del aparato *Inter-telegráfico*, cuyo objeto es corregir en su origen cualquier suceso de los que necesitan auxilio de las autoridades, exclama con estómago satisfecho: « Teniéndolo en todas las casas, se hace difícil, si no imposible, todo incendio, robo, etc. »

Ya verán ustedes cómo á pesar del *Inter-telegráfico* se sigue robando, incendiando y asesinando en Madrid con la misma frecuencia é impunidad que se hace de tres años á esta parte.

Nosotros conocemos el único medio de hacer poco menos que imposible el robo, el incendio y el asesinato, y aseguramos que si se pone en planta, hemos de merecer el privilegio de invencion.

Desaparezca todo gobierno liberal, y habrán desaparecido todas las plagas.

A 10,000 folios asciende el proceso seguido con motivo del asesinato del general Prim.

¿A cuántos asciende el seguido á consecuencia del asesinato de Azcárraga, de los atropellos de la partida de la *Porra* en el Teatro de Calderon, de los inauditos atentados contra los católicos en la noche del vigésimo quinto aniversario de la exaltacion de Pio IX, y de otros ciento que se han verificado á ciencia y paciencia de las autoridades progreseras?

A cero.

La ley de los progreseros  
 Fué siempre la del embudo;  
 Ellos se toman el ancho  
 Y á los demas palo duro.



Dice *La Igualdad*:

Las elecciones del próximo Abril, si es que á ellas llegamos, prometen exceder, en violencias, atropellos, niquidades y horrores de todo genero, á todo cuanto de monstruoso y criminal han podido inventar las tiranías agonizantes en el parasismo de su desesperación.

Bien dicho, saleroso; y hagan ustedes cuenta que lo dice EL PAPELITO.

Y continúa el diario republicano:

Quando las urnas no sirvan mas que para falsificar los sufragios del pueblo, el pueblo las sabrá convertir en barricadas contra sus déspotas y verdugos.

Oiga usted, compadre; ¿no sería mejor empezar por las barricadas, guardando las urnas para depositar en ellas á los progresistas?

Con esta gentualla la mejor razon es el trabuco; la mas persuasiva elocuencia la de la boca de un fusil, y el mejor de los votos el tacó de una carabina.

El proyecto de *coalición nacional* trae revueltos y confusos á los partidos de oposicion, y compungidos y llorosos á los sagastinos y unionistas.

Nosotros aceptaríamos la coalicion dicha con esta condicion:

« Todo el mundo irá á las urnas con el trabuco al hombro y cincuenta cartuchos en la canana. »

Si se acepta, nosotros respondemos de ocho mil votos por lo menos, todos contrarios al saboyano.

Un periódico republicano dice, que acaba de formarse un partido al que denomina *la pillocracia*, ó sea el partido de los pillos.

Nosotros opinamos que este partido no nuevo en España, puesto que ya á la muerte de Fernando VII ocupó el poder, para desgracia eterna y eterno baldon de este pais.

Dice el mismo diario: « Estamos en pleno bandolerismo. »

Qué manía la de estos periódicos en querer dar por recién nacidas las cosas que tienen ya 30 ó 40 años de existencia.

Y sigue: « Las saturnales de Roma prostituida; los envilecimientos del Bajo Imperio, las concupiscencias de los Borjias, etc., son una débil sombra de lo que acontece y pasa en la *España con honra*. »

¿Pues qué quiere usted esperar en épocas en que mandan los liberales?

« Dolo, inmoralidad, perfidia, insolente

desvergüenza son las cualidades del partido denominado *la pillocracia*. »

Pues entonces *la pillocracia* se parece al partido progresista y demas gente liberal como se parece un huevo á otro huevo.

Ahora entra lo gordo; atencion: « *La pillocracia* ha tomado por asalto el pais, se ha apoderado de varias dependencias del Estado, por sí ó por medio de sus deudos y parientes, para convertirlos en templos dedicados á Mercurio. »

Aplicacion: Mercurio es el dios de los ladrones; luego á varias dependencias del Estado se las ha convertido en ladroneras ó refugio de ladrones.

*La Igualdad* termina el artículo del que hemos entresacado lo anterior con este grito:

« ¡Fuera la pilleria! »

Tres años hace que estamos nosotros gritando lo mismo, y 38 que España vive bajo la férula de los pillos.

Un periódico radical, ocupándose del estado de la politica, dice:

*El cadáver aún no ha sido enterrado.*

Pues no sabemos que hubiese muerto D. Amadeo.

La Administracion económica de esta provincia nos ha pasado la papeleta de la contribucion impuesta á este periódico, añadiendo á la cantidad á que asciende aquella, el apremio de primer grado

Hemos devuelto dicha papeleta á su procedencia, respaldada con el artículo 15 de la Constitución, que prohibe á toda autoridad cobrar impuestos no votados por las Cortes.

Estamos resueltos á todo, y haremos lo que proceda.

### Cantares de un prisionero.

Siete son los siete dones,  
Siete mis siete denuncias,  
Siete el que castigará  
A las turbas de granujas.

Siete han sido ya las crisis  
Y siete son los ministros,  
Siete es el que ha de reinar  
A pesar de tanto pillo.

Estranjero: á tu nacion,  
Naranjero: por naranjas,  
Cárlas séptimo: á Madrid,  
Enrique quinto: á la Francia.

Por defender á su rey,  
A su patria, y á su Dios,  
Se halla contento en la cárcel  
Vuestro amigo, el Director.

### Charadas.

1.<sup>a</sup>

Repitiendo la primera

Llamo alguna vez al niño,

Si repití la segunda

A un duque lo califico.

El todo lo hace el gobierno

Faltando á lo prevenido.

2.<sup>a</sup>

Prima es vocal, dos y tercia

Se dá á los buenos servicios,

De tercera yo respondo

Y del todo EL PAPELITO.

### SOLUCION

á las charadas del número anterior.

1.<sup>a</sup>

Del liberalismo en pos

Perecen las sociedades,

Y por eso sus maldades

Pronto confundira Dios.

2.<sup>a</sup>

Tras este incierto vaiven

Del sistema liberal,

De esta PATRIA sin rival

D. Cárlas será el sosten.

3.<sup>a</sup>

Quando aqui la santa ley

Llegue á ser una verdad,

Nos dará la libertad

Nuestro legítimo REY.

### Partes Telegráficas.

ESTERIOR.

Aguanta unos dias mas,  
Sé afable con esas gentes,  
Que cuando se cae debajo  
Conviene ser complaciente.

INTERIOR.

Papá, ya están coaligados  
Todos los que me rechazan;  
El nublado se aproxima  
Y me coje sin paraguas.

Imp. de *El Papelito Aragonés*, Cinejio, 12.